

LAS FORMAS DEL MITO
EN LAS LITERATURAS HISPÁNICAS
DEL SIGLO XX

LUIS GÓMEZ CANSECO
(Ed.)



Universidad
de Huelva

SUMARIO

Luis Gómez Canseco <i>Introducción. Anotaciones sobre el papel de la mitología en la literatura</i>	11
Alfonso García Morales <i>El templo de la diosa, una imagen sobre la religión del arte en Rubén Darío</i>	23
Eloy Navarro <i>El mito de Prometeo en la generación del 14</i>	53
Mercedes Comellas <i>La Atlántida, Fernando Villalón y el mito de los toros</i>	89
Luis Gómez Canseco <i>Lo mitológico en Cernuda después de «Invocaciones»</i>	111
Miguel Márquez <i>Narciso y Afrodita</i>	135
Carmen Espejo Cala <i>La imitación de los clásicos. Dos ejemplos en la literatura hispanoamericana contemporánea</i>	153
Miguel Nieto Nuño <i>El mito de Prometeo en León Felipe</i>	163

Pablo Zambrano	
<i>Paz, Borges, Eliot: Tres recreaciones del eterno retorno.</i>	181
Francisca Noguero Jiméneez	
<i>Inversión de los mitos en el micro-relato hispanoamericano contemporáneo.</i>	203
Mercedes Cobos	
<i>La mitología en la obra poética de Ana Rossetti y Juan Cobos Wilkins (Conversaciones con los autores).</i>	210

Introducción.

Anotaciones sobre el papel de la mitología en la literatura

Luis Gómez Canseco

«Don't know what to be or where to go»
Christina Lowery

En el primer año de su reinado, el 396 después de Cristo, el godo Alarico I pasó a fuego el santuario de Eleusis. A su zaga, llegaron los primeros monjes cristianos y el centro más antiguo de la religión griega quedó material y espiritualmente destruido. Un año antes había muerto Teodosio el Grande. El emperador no sólo se había convertido personalmente al cristianismo, prohibió en todo el imperio los oráculos, los sacrificios a los dioses y hasta la visita de los templos. Desde mucho antes, Tertuliano, Arnobio, Prudencio y los demás apologistas cristianos venían esforzándose en desacralizar la religiosidad romana. En sus *Divinae Institutiones*, escribió Lactancio a propósito de los dioses paganos y sus mitos:

Pero, dirá alguien, los poetas imaginaron todo esto. Se equivoca quien piensa así. Los poetas hablaban de hombres; lo que pasó es que, para ensalzar a aquellos cuyo recuerdo celebran con alabanzas, dijeron que eran dioses. En consecuencia, puede considerarse

como fingido aquello que se refiere a los dioses, pero no aquello que se refiere a los hombres. Ello quedará claro con el ejemplo siguiente. Con el fin de violar a Dánae arrojó abundantemente sobre su regazo monedas de oro: éste fue el precio del estupro. Pero los poetas, que hablaban como por boca del Dios, con el fin de no romper la autoridad majestuosa que se le tenía ya concedida, fingieron que él se deslizó sobre el regazo de ella en forma de lluvia de fuego. (Lact., *Inst.* 1, 11)¹

El mismo pensamiento griego, su afán racionalista, conllevaba una secularización que terminó por afectar a la religiosidad. Es el paso del *mitos* al *logos*. La creación de una ciencia de la naturaleza y el surgimiento de la filosofía «dejan traslucir ya una mentalidad que amenaza desde lejos todo aquel mundo de formas plásticas de las fuerzas espirituales que ha construido la antigüedad» (Rhode, 32). La *Historia sagrada* de Evémero es sólo un síntoma más. El trasfondo intelectual del mundo griego está perfectamente reflejado en los versos de Calímaco: «Si hablo de cosas que son mentira, debo hacerlo de modo que llegue a persuadir de que son ciertas a quienes me escuchan» (Call., *Hymn.*, I, 65). Fue, sin embargo, con el judaísmo y el cristianismo, cuando el mito antiguo se transformó definitivamente. Y no sólo en su aspecto puramente religioso o moral. Todas las implicaciones literarias, artísticas o simbólicas también se vieron afectadas.

La conciencia religiosa judía era esencialmente antimítica. A la religiosidad inmanente del mundo griego, el pueblo hebreo opuso una religión exhuberante, desbordada, reguladora de todos los órdenes de la existencia. Un nuevo Dios trascendente, el *Deus absconditus*, suplantó la inmediatez de los dioses míticos. A todo ello se unió la prohibición expresa de representar o alegorizar sobre la

1. Cfr. Sánchez Salor, Eustaquio, ed. (1986) *Polémica entre cristianos y paganos a través de los textos* Madrid: Akal, 114.

naturaleza: «La desacralización de la naturaleza -escribe Mircea Eliade-, la desvalorización de la actividad cultural; en una palabra: el rechazo violento y total de la religiosidad de la religiosidad cósmica y más aún la importancia decisiva atribuida a la regeneración espiritual del individuo mediante el retorno definitivo a Yahvé eran las respuestas de los profetas a las crisis históricas que amenazaban la existencia misma de los dos reinos judíos» (Eliade, 371).

La irrupción del cristianismo en la historia de la cultura supuso la definitiva ruptura del vínculo natural que, entre mitología y literatura, se había establecido en la poesía y el teatro griego y latino. Desde Homero, el verso había sido el cauce propio para la expresión del mito, y, a pesar de la progresiva desacralización de la literatura, en los poetas latinos aún aparecen como inevitables las referencias mitológicas:

Los antiguos reconocían los mitos que habían aprendido en otros poetas, en manuales o en las obras de arte, especialmente la pintura y los relieves. Y una cosa es clara: los poetas antiguos no salpicaban sus obras de ejemplos sacados de la mitología para alardear de erudición, sino para ofrecer conductas paradigmáticas (*êthos*) y expresar sentimientos (*páthos*). (Ramírez de Verger, 35)

El mismo Ramírez de Verger, partiendo de las *Elegías* de Propertio, señala tres funciones generales y complementarias del mito en la literatura antigua: retórica, idealizadora y expresiva. Así vemos aparecer el mito como *exemplum* para persuadir, como término de comparación y sobrepujamiento con el tema tratado o como punto de partida para el análisis de la realidad (Ramírez de Verger, 35-37). Lilian Feder apunta tres funciones más, desde el punto de vista de la aparición del mito en el texto literario: «Myths are used in literature in three major ways: mythical narratives and figures are the overt base on which plot and character are created; or they are submerged beneath the surface of realistic characters and action; or new mythical